

GRAN CONCURSO CON VALIOSOS PREMIOS

CONOZCA MAS

CONOZCA MAS Y LA REVISTA
NORTEAMERICANA OMNI BUSCAN
LOS CASOS REALES

OVNIS Proyecto Libro Abierto

Por primera vez un grupo
de especialistas
norteamericanos analizará
la validez científica de los
relatos sobre ovnis.

En este número:

ANATOMIA DE
UN SEQUESTRADO POR

E.T.



Informática

LA GUERRA
DE LOS
VIDEOJUEGOS

■ **Suplemento ecológico**
COMO
CONTAMINAMOS
LA TIERRA

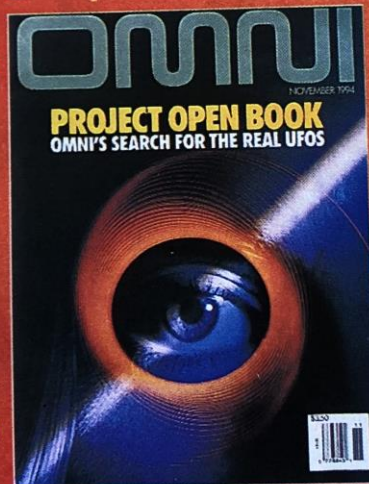
■ **Investigación**
EL FIN DE UN ENIGMA:
LA VERDADERA
HISTORIA
DEL HUNDIMIENTO
DEL TITANIC

Ufología

CONOZCA MAS Y LA REVISTA
NORTEAMERICANA OMNI BUSCAN
LOS CASOS REALES

OVNIS Proyecto Libro Abierto

Por primera vez, un grupo de especialistas norteamericanos analizará la validez real de los informes sobre ovnis. La iniciativa de la revista Omni, uno de los más prestigiosos mensuarios de divulgación científica del mundo, tiene por objeto editar un libro con los relatos cuya veracidad pueda ser comprobada científicamente por su comité de calificados expertos. Conozca Más se asoció a esa idea. En esta nota el lector encontrará todos los detalles del proyecto y el primer testimonio investigado: "Anatomía de una abducción". Usted también puede participar contando sus experiencias.





Carátula del número de la revista *Omni* donde se explica el Proyecto Libro Abierto. La imagen ilustra uno de los más recientes avistamientos de ovnis en los Estados Unidos: ocurrió en Alabama en los últimos días del año pasado. Aún está por investigarse.

Caía el sol en Buenos Aires, y nada en el cielo o la Tierra anunciaba hechos fantásticos. Pero, de pronto, aquel 14 de junio de 1980 se convirtió en "la noche de las dos lunas". Un gigantesco disco blanco luminoso rozó la Luna, aumentó de tamaño, sobrevoló el estadio de River Plate, se posó en una pista del Aeroparque Jorge Newbery y luego desapareció.

Lo vieron, maravillados, miles de argentinos: la luz circular tenía en el centro un sector oscuro, a través del cual podían divisarse las estrellas.

El personal de la torre de control del Aeroparque insistió en que se trataba de "un objeto sólido". Los ovnilogos locales Mónica Plataneo y Juan C. Comte hablaron de "una nave madre que lanzó platos voladores de observación, vistos en el núcleo negro rodeado por una nube".

El científico de la NASA James Oberg —especialista en el programa espacial ruso e investigador de *Omni*— opinó que el extraño fenómeno no sería más que "una nube de gases expulsados por el cohete que puso en órbita al satélite Cosmos 1188, visto como una espectacular burbuja que, a una altura de 650 kilómetros, aún era alcanzada por los rayos solares".

Quedaron fotos impresionantes, pero el enigma de los ovnis siguió sin ser resuelto.

Precisamente por eso, la revista *Omni* —de los Estados Unidos, que se dedica a abordar desde un costado científico esta clase de fenómenos paranormales— propone reunir en un libro las investigaciones que satisfagan concretamente esta incógnita que preocupa a muchísimos científicos de todo el mundo: "¿Hay pruebas irrefutables de visitas de otros mundos?".

Establecido un acuerdo con *Omni*, *Conozca Más* se asocia al acontecimiento publicando —a continuación— una síntesis de la nota del men-

suario norteamericano en la que la prestigiosa ovniloga Pamela Weintraub fija los conceptos y alcances del proyecto de investigación llamado *Libro Abierto*. En Estados Unidos —dice la autora—, un 90 por ciento de todos los fenómenos atribuidos a ovnis pudo ser finalmente explicado. Por eso, nuestro *Libro Abierto* se apoya en la constante política de *Omni*: un escepticismo bien informado. Porque las afirmaciones extraordinarias requieren extraordinarios niveles de prueba.

El ya desaparecido doctor Allen Hynek, que entre 1940 y 1950 fue astrónomo del Smithsonian Institute y se desempeñó como profesor en Ohio y Harvard, investigó informes sobre ovnis para el hoy mal recordado *Libro Azul*, con el que la Fuerza Aérea norteamericana quiso desacreditar el tema. Más tarde, Hynek confesó a *Omni* que "estaba siendo deshonesto, porque ningún procedimiento científico permitía descartar todas las observaciones". Al fin, su legítimo legado —Hynek

murió en 1986— consistió en admitir que los ovnis podían ser estudiados con tanto rigor científico como un volcán o un lago. Esta es la idea original que sigue en manos de un grupo de investigadores serios, escépticos y de mente abierta (ver recuadro), y éste el espíritu que pedimos a los lectores que deseen colaborar con el *Libro Abierto*.

Sólo sabemos que cualquier narración que aceptemos investigar debe darnos abundantes pruebas para analizar y explorar. Sin elementos, como ser testigos múltiples, huellas físicas, documentación médica o efectos electromagnéticos, nadie obtendrá resultado alguno, y todos habremos perdido el tiempo.

Por poner un ejemplo extremo: si estamos ante un posible caso de abducción por ovnis, la prueba real debe ser aportada por el presunto secuestrado —no por nosotros—, a través de algún dato de naturaleza astronómica o física ignorado por la

ciencia contemporánea, pero comprobable después.

En el umbral del siglo XXI, cuando los ovnis ya ocupan un lugar propio entre los relatos de terror y ciencia-ficción, debemos desprendernos de esas atractivas fantasías y, estudiando las pruebas —si las hay—, encontrar alguna respuesta seria, prudente, racional y concluyente.

Desde ya, somos conscientes de que nuestra investigación recién comienza.

ANATOMIA DE U

Este es el resultado concreto de la primera investigación del Proyecto Libro Abierto, publicada por la revista Omni y realizada por la periodista A. J. S. Rayl sobre el caso de Leah Haley, contadora y madre de dos hijos, que asegura haber sido secuestrada por seres de otro planeta y acosada por agentes de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

■ En 1990, Leah Haley empezó a recordar inquietantes sueños en los que se veía a bordo de naves espaciales acompañada por extraterrestres. Las imágenes eran tan extrañas y reales al mismo tiempo que la mujer buscó ayuda profesional. Su terapeuta, el doctor John Carpenter, de Springfield, estado de Misuri —conocido por sus trabajos de hipnosis con secuestrados por ovnis—, destaca que el caso Haley tiene una particularidad inusual: sus "recuerdos" comprometen a las fuerzas armadas de Estados Unidos. Después de someterse a hipnosis, Haley consideró que sus sueños eran reales e hizo pública su experiencia en un libro que ella misma editó —Se per-



Arriba pueden verse las típicas luces de un plato volador, ¿es real esta imagen?



La figura parece escapada de una película de ciencia ficción, pero hay miles de testimonios, en todo el mundo, que atribuyen estas características a las supuestas naves que vienen de otros planetas.



Dos maneras de ilustrar la abducción del camionero argentino Dionisio Llanca.



UNA ABDUCCION

dió la llave, de 1993-, luego de haber cambiado legalmente su nombre "para proteger a mi familia y a mis hijos", según dijo.

FASE UNO: EL TESTIMONIO

En 1960, Leah Haley y su hermano -por entonces, de 9 y 7 años, respectivamente- vieron lo que pensaron era una nave espacial que aterrizaba en el bosque próximo a su casa de Gardendale, estado de Alabama. "Vi tres objetos -cuenta ella-, dos de los cuales pronto desaparecieron. El restante era plateado, esférico, y se quedó largo rato en el cielo." Treinta años después, Haley volvió a su madre y su hermano, y recordó un sueño: "Yo estaba en una nave espacial, en una sala redonda, acostada sobre una plataforma, con seres de color blanco grisáceo y de grandes ojos negros que estaban haciendo alguna experiencia médica conmigo". Luego sus sueños se incrementaron y Leah Haley buscó a Carpenter con la esperanza

de que éste descubriera en ella algún desorden o explicación. Y en quince sesiones de regresión hipnótica, recordó varias abducciones que empezaron cuando ella tenía tres años. Incluso describió una instalación submarina con naves de otros mundos, y a un soldado norteamericano que permanecía en la base, cautivo desde hacía un tiempo.

¿Secuestrada por militares?

Bajo hipnosis, Haley evocó -también- su secuestro por personal militar. Habló de una nave extraterrestre que se habría estrellado cerca de una playa, mientras ella estaba a bordo, y de unos militares que la sacaron del ovni accidentado.

Desde setiembre de 1990 -sostiene Haley- fue seguida "por unos tipos de las fuerzas armadas en autos blancos o de color azul marino", a veces también por helicópteros negros sin identificación. La mujer afirma que era vigilada porque "estuve en esa nave extraterrestre que se estrelló: los mili-

EL EQUIPO DE INVESTIGADORES

Estos son los especialistas que analizarán, en los Estados Unidos, los relatos de ovnis que vayan llegando a las redacciones de Conozca Más y Omni:

Patrick Huyghe. Periodista científico desde hace quince años, produjo documentales para la televisión de Boston y Nueva York, e informes sobre ovnis para Newsweek, el New York Times Sunday Magazine y Omni.

Sherry Baker. Periodista de medicina, ciencias y artes, y consultora de televisión, ha realizado también importantes investigaciones en el campo de los ovnis. Escribe sobre el tema para Omni desde hace quince años.

Jeerome Clark. Vicepresidente del Centro J. Allen Hynek para los Estudios sobre Ovnis, dirige la revista bimestral de *International UFO Reporter*.

James Oberg. Ingeniero espacial de Houston, se especializa en citas en órbita y escribió diez libros de relatos futuristas, entre ellos *La estrella roja en órbita*, investigación sobre la historia de las actividades espaciales soviéticas. Es columnista de *Omni* desde el primer número, a cargo de la sección "Ovnis al día".

Denis Stacy. Periodista, editor e investigador del tema ovni desde hace 20 años, escribió para OMNI una serie de seis notas sobre los supuestos ocultamientos del gobierno norteamericano sobre el tema.

Mark Rodighier. Director del Centro para Estudios sobre Ovnis de Chicago CUFOS, es autor de *Informes sobre ovnis con interferencias de vehículos* y participó en el comité que publicó el Código de Ética sobre Secuestros.

Paul Kurtz. Profesor de filosofía en la Universidad del Estado de Nueva York, director de la revista *Free Inquiry*, ex director de *The Humanist* y presidente fundador del Comité para la Investigación Científica de las Afirmaciones de Sucesos Paranormales.

A. J. S. Rayl. Veterana periodista de investigación, actualmente recorre Estados

Unidos para escribir y editar un CD-ROM enciclopédico sobre la inteligencia extraterrestre para la revista *Voyager*.

Paul McCarthy. Doctor en ciencias políticas, escribió su tesis sobre la tarea de Jim McDonald para legitimar el estudio científico de los ovnis y cubre el tema para OMNI desde la pasada década.

Jenny Randles. Dirigió las investigaciones de la Asociación Británica para la Investigación de los Ovnis BUFORA en 1981-93, preparó un código de ética e impulsó una moratoria en el uso de la regresión hipnótica para obtener informes sobre ovnis, así como su prohibición sin supervisión médica.

Joe Nickell. Profesor universitario y ex investigador privado de una famosa agencia, es autor de varios libros, entre ellos *Pluma, tinta y pruebas*, manual de análisis de documentos históricos, y *Piezas faltantes*, tesis para la investigación de pretendidos sucesos paranormales.

Robert A. Baker. Profesor emérito de psicología en la Universidad de Kentucky, es un experto en hipnosis y falsa memoria, y autor de libros como *Piezas faltantes* -con su colega Nickell- y *Memoria perdida*.

Stuart Appelle. Decano de la Facultad de Letras y Ciencias, profesor de psicología en la Universidad del Estado de Nueva York e hipnotizador miembro de la Sociedad de Hipnosis Clínica y Experimental, ayudó a crear el Código de Ética sobre Secuestros y es director del *Journal of UFO Studies*.

Keith Harary. Director de investigaciones del Instituto de Psicología Avanzada de San Francisco, autor de ocho libros y más de cien artículos sobre memoria, aprendizaje, sueños y estados alterados de la conciencia, es un experto en persuasión coercitiva y creador del método reflexivo Perfil de Personalidad de Berkeley, diseñado con sus colegas del Instituto de la Personalidad y la Investigación Social en la Universidad de California.

tares querían obtener la información y hacerme callar". En abril de 1991 -denuncia Haley- la presión militar se hizo más firme a través del entonces capitán y hoy mayor Tracy Poole, cuya esposa había sido su compañera de estudios. Haley sostiene que Poole le envió "una invitación extrañamente insistente" para visitar el transbordador espacial Endeavour durante su permanencia en la base Columbus. Guardias armados rodeando la nave y carteles alertando "Puede tirarse a matar" explican -según Haley- por qué temió "el posible comienzo de un interrogatorio y una tentativa de matarme".

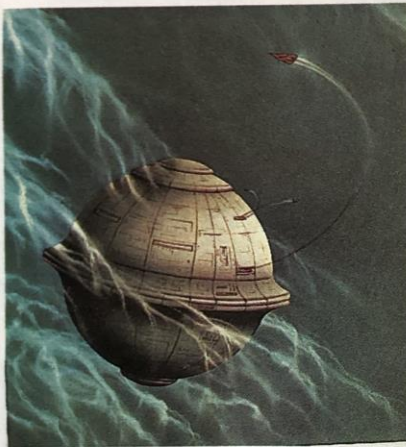
Anomalías técnicas y físicas. Haley denunció -además- cerraduras y ventanas que se abrían solas, perturbaciones en su línea telefónica y la espontánea descompostura del sistema de seguridad de su casa, además de extraños sonidos que se oían por toda la vivienda. Todo eso la llevó a pensar que "alguien o algo estaba dentro de la construcción".

Haley encontró "más de un centenar de misteriosas marcas" en diferentes partes de su cuerpo. Entre ellas: pinchaduras de inyecciones, pequeñas heridas -como si le hubieran sacado trocitos de piel- y huellas circulares como de vacunas, hechas aparentemente con tres puntas separadas. Había también de otros desórdenes físicos: "Ruidos parecidos a los del código Morse" en los oídos, espasmos en la espalda, voces e imágenes, y dolor de ovarios. "Muchas veces -dice- me sentí tan aturdida que era incapaz de concentrarme en nada."

¿Sana o paranoica? Durante 1992, Haley visitó tres veces al psiquiatra Thomas G. Shafer, de Florence, Alabama, quien no tiene conexión alguna con ovniólogos y determinó que en ella "no había pruebas de psicosis orgánicas como esquizofrenia, síndrome cerebral orgánico u otra enfermedad". Y en una carta enviada a Haley -y facilitada a Omni- le escribió: "Sin duda, usted padeció algún trauma en el bosque cuando era niña. Su descripción de cómo fue desnudada y acostada

mientras se exploraba su cuerpo, me sugiere que ese suceso fue una auténtica vejación sexual. Mi opinión profesional -concluye Shafer- es que usted sufre de un desorden de estrés postraumático, complicado luego con un estado paranoico originado por las sesiones de hipnosis".

En el otoño de 1992, Haley se sometió -además- a una prueba de inclinación hacia las fantasías, que el Centro de Estudios sobre Ovnis realiza a numerosos secuestrados por



extraterrestres. Según Carpenter, "el test reveló que Leah Haley era menos propensa a las fantasías que el común de la gente: una persona abierta y con los pies en la tierra".

Una memoria polémica. "Haley no quería aceptar que hubiera sido secuestrada o que estuviera envuelta en cosas de ese tipo -dice Carpenter, quien ya sometió a regresión hipnótica a 90 secuestrados por ovnis-. Bajo hipnosis, tuvo la clásica respuesta frente a todo esto: estalló en lágrimas".

El hermano de Haley -procurador público de Alabama que no aceptó dejar el anonimato- observó las dos primeras sesiones de hipnosis. "Carpenter no le formuló a Leah preguntas que llevaran una respuesta implícita. Más bien, trató de alejar su pensamiento de cualquier asunto extraterrestre -cuenta-. Después, mi hermana se mostró perturbada, incrédula y ne-

Seres proteiformes, de mil caras diferentes, los raros alienígenas han sido representados muchas veces con aspecto siniestro. Sin embargo, todos son bipedos y muy parecidos al ser humano.



En naves madres como esta de la izquierda, muchos aseguran haber sido examinados por seres extraterrestres. ¿Sólo un producto de la imaginación humana?

estado alterado de conciencia, con gran variedad de causas, desde alergia a la comida hasta perturbaciones cerebrales. Podría tener, como consecuencia, esas fantasías con sensaciones reales e imágenes asociadas en las que se ve raptada por extraterrestres", opina Keith Harary, director de investigaciones del Instituto de Psicología Avanzada de San Francisco.

El lugar de los hechos. Haley guió a Omni por el interior de la base aérea Columbus, buscando una construcción de un solo piso en donde ella cree haber sido retenida e interrogada. Sin embargo, ningún edificio le resultó conocido. Haley también dio el nombre de un malhumorado empleado civil de la base, quien -dijo- sabía algo sobre los ovnis. Pero cuando Omni entrevistó al hombre, és-

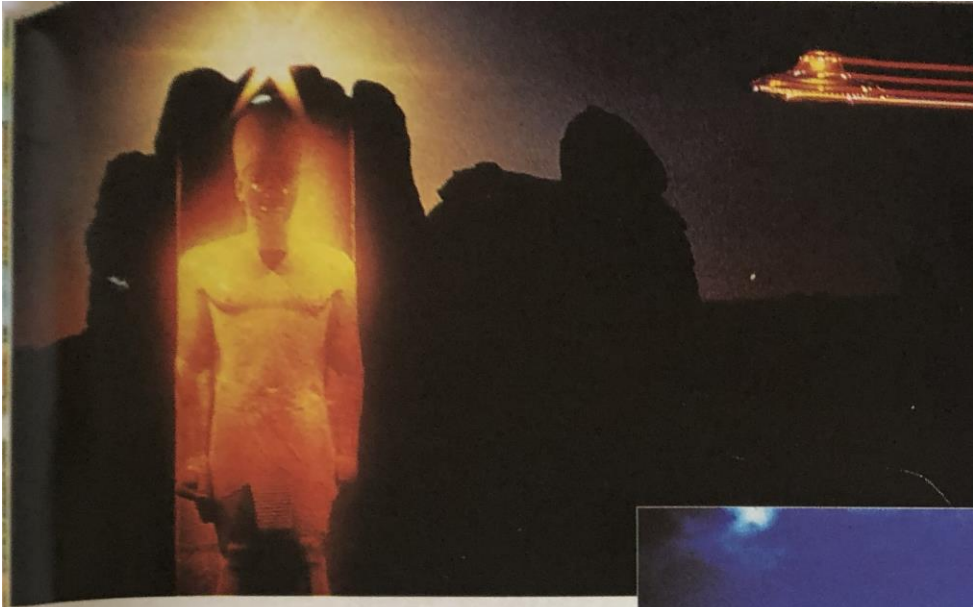
gadora. No tengo dudas de que estaba muy afectada por lo que ahora recordaba".

FASE DOS: INVESTIGACION

Robert A. Baker -profesor emérito de Psicología en la Universidad de Kentucky y especialista en anomalías mentales- opina que "esos encuentros son, en realidad, imágenes hipnagógicas: alucinaciones o sueños que aparecen en estado de vigilia, y nada más". Baker afirma que "sujetos como Carpenter están metiendo a los extraterrestres en la cabeza de la gente". Responde Carpenter: "Yo no estimulo fantasías sobre ovnis. Al contrario. Además, los abducidos provienen de muy diversos niveles culturales y económicos, pero cuentan la misma historia. ¿Mienten todos?" "Quizá Haley experimenta un

USTED PUEDE PARTICIPAR

■ Los responsables del Proyecto Libro Abierto analizarán todos los relatos de ovnis que les lleguen. Si usted quiere enviar su testimonio, puede escribir a Editorial Atlántida, Casilla de Correo 465, Correo Central, "Proyecto Libro Abierto". No se tendrán en cuenta los relatos anónimos, por lo que se debe adjuntar, en hoja separada, el nombre y apellido del remitente.



DOBLE MISTERIO

En esta imagen se observan dos enigmas: las portentosas, a veces inexplicables construcciones egipcias, sobrevoladas por un luminoso platillo volador. Abajo, otra ilustración que dio la vuelta al mundo: un ovni perfecto sobre una pradera de Texas.



te contestó: "No tengo autorización para hablar".

En cuanto al mayor Poole, éste confirmó que le facilitó a su mujer un pase extra para Leah Haley, "pero no se trataba de una invitación personal -subraya-. Teníamos áreas restringidas donde el público podía tomar fotografías del transbordador Endeavour. Y es cierto que yo me presenté esa noche, pero fue sólo para saludar".

Desmentida oficial. Según el sargento Debbie O'Leary -de Asuntos Públicos de la Fuerza Aérea-, "nunca se registró la presencia de ovnis sobre la base Columbus, y jamás interrogamos a nadie que sostuviera haber tenido encuentros con extraterrestres".

Tammy McBride -del buró de informaciones sobre prisioneros de guerra del Pentágono- investigó sobre un tal Larry Mitchell, nombre que aparecía en el uniforme de un soldado de

las "instalaciones subterráneas extraterrestres" descritas por Haley bajo hipnosis. McBride encontró tres Larry y otra persona de nombre Lawrence, todos de apellido Mitchell. Los cuatro habían muerto en Vietnam.

Helicópteros misteriosos.

Tony Scarborough -profesor de Física en la Universidad Estatal del Delta, en Cleveland, y director de la Red de Intercambio de Informaciones sobre Ovnis de Misisipi- confirmó que en el verano de 1991 "un helicóptero de color negro grafito apareció sobre una casa donde Haley estaba hablando y aterrizó a la concurrencia. Un año después, un helicóptero similar apareció sobre mi casa y me acompañó volando a unos 150 metros de altura, cuando yo iba a encontrarme con Leah Haley en la Universidad".

Presencias en la casa. John Beard -quien dirige en Columbus la Alianza de Seguridad del

la dirección, el teléfono, el número del documento de identidad, la edad y profesión. No se recibirá ningún material que llegue o sea enviado por una vía distinta a la indicada. En caso de ser considerados de interés, esos relatos se traducirán al inglés y se enviarán al comité de expertos de la revista *Omni* para su investigación y eventual publicación. No se concederán entrevistas personales, no se intercambiará correspondencia alguna con los lectores ni se devolverán los originales de

textos, casetes sonoros, dibujos, diagramas, filmes, vídeos o fotos recibidos. La revista *Conozca Más* no asume ningún compromiso de publicación de los materiales recepcionados. En caso de ser incluido alguno de los testimonios en la revista *Omni*, *Conozca Más* no reconocerá derecho de pago alguno por ello. Se entiende que por el solo hecho de mandar su testimonio, el remitente acepta estas condiciones de participación en el Proyecto Libro Abierto.

Triángulo de Oro, compañía que instaló el sistema de seguridad en la casa de Haley- corroboró las perturbaciones hogareñas de Haley: "El sistema que instalamos en su casa tiene defectos de ingeniería. El fabricante lo ha reconocido. Por eso ya no lo vendemos más. Hay por lo menos otros 20 clientes que tuvieron las mismas dificultades". Pero la antigua ama de llaves de Haley, Eunice Eggleston, insiste en que "un día, yo estaba limpiando el piso alto y escuché claramente acordes en el piano. La casa estaba bien cerrada y yo estaba sola en ella. Además, el contestador automático empezó a funcionar sin que sonara el teléfono. Y el conducto de aire acondicionado se desprendió y cayó al suelo".

¿Huellas de abducción? Las raras marcas en el cuerpo de Haley podrían ser importantes pruebas físicas. Sin embargo, "no es raro que durante la noche aparezcan marcas extrañas -dice Harary-. Para tomarlas en serio, tendríamos que descartar

todas las causas convencionales, incluyendo la posibilidad de que Leah se haya hecho esas cosas ella misma".

El eminente Ronald K. Siegel -especialista en alucinaciones y autor de *Susurros: las voces de la paranoia*- insiste en que "Haley está sana y es una auténtica secuestrada. Pero los extraterrestres no están afuera, sino dentro de su cerebro".

Conclusión. Pese al hecho de que algunos investigadores del fenómeno ovni consideran el caso Haley como uno de los más atractivos y mejor documentados hasta hoy, sin más información es imposible saber qué experimentó ella y por qué. No hay evidencias concretas y concluyentes por las que pueda afirmarse que hubo una real abducción por parte de entidades biológicas extraterrestres, y tampoco pruebas suficientes para afirmar que Leah Haley haya sido observada o acosada por organismos militares.

(c) *Omni* y *Conozca Más*

CONOZCA MAS-85